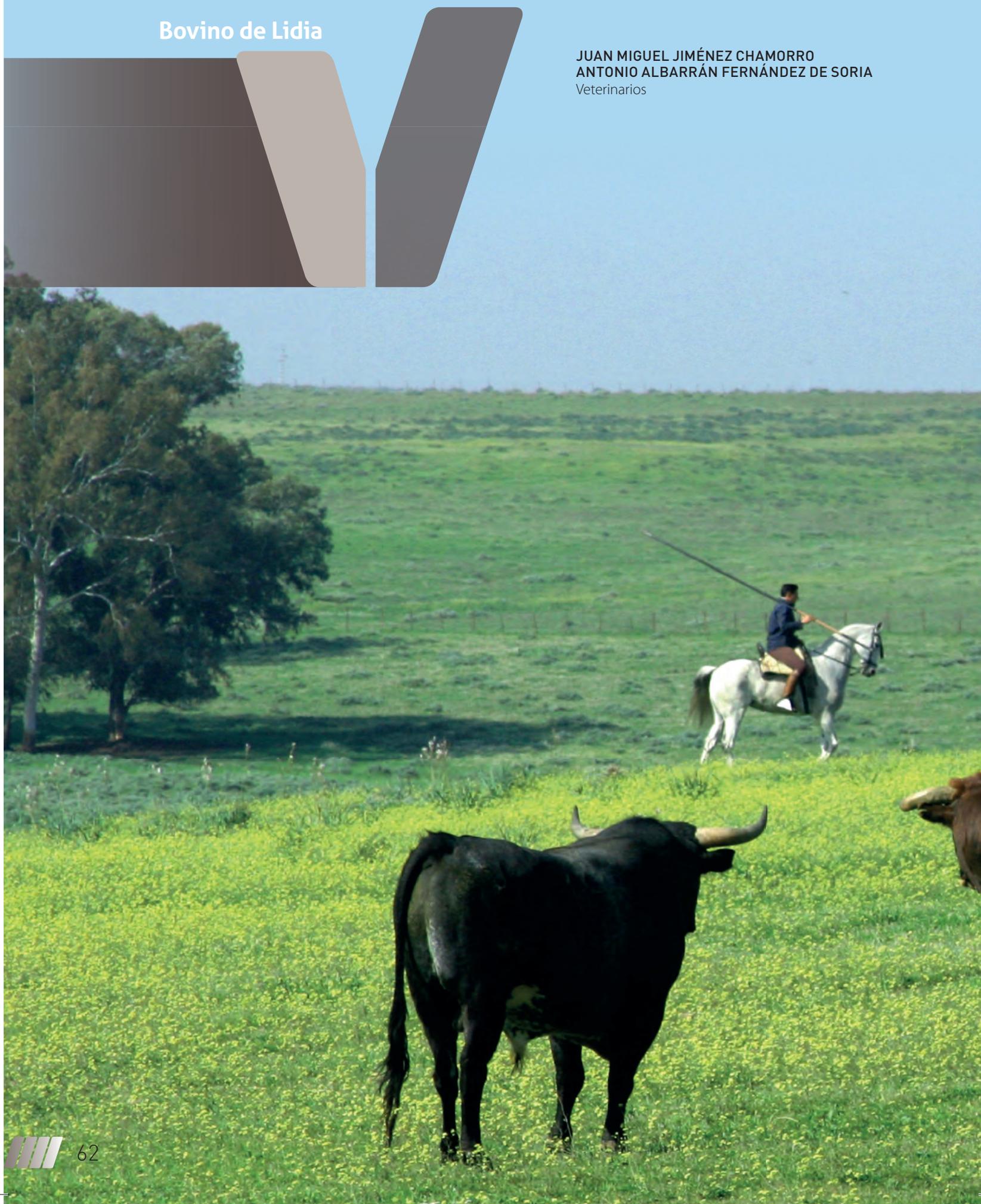


## Bovino de Lidia

JUAN MIGUEL JIMÉNEZ CHAMORRO  
ANTONIO ALBARRÁN FERNÁNDEZ DE SORIA  
Veterinarios



# Ganaderos "escultores" del Toro de Lidia en Badajoz que nos han dejado en 2020: Borja Domecq, Cipriano Píriz, José Luis Iniesta y Arcadio Albarrán.



## bovino de lidia

Conceptualmente escultor es aquel que modela la figuras, talla, esculpe volúmenes o espacios, combinando a veces materiales o fundiendo y mezclando medios y artes que pretenden interpretar el sentimiento del autor en sus obras. La bravura del bovino es también una creación humana que modela su conducta, esculpida mediante selección sistemática y continua como una obra siempre inacabada por ser etérea, mostrada por los ganaderos de bravo como escultores del impulso natural silvestre a través de toros en morfología y origen diferentes, a veces como materiales fragmentados en cruces de encastes, haciéndole evolucionar para un único sentido: que la embestida ofensiva de la condición brava del animal permita el arte. Y, entonces, así, el ganadero se convierte en un escultor, pero de la bravura y del toro; irremediablemente encadenados.

De aquellos proveedores de reses que acometían en fiestas y celebraciones populares de la edad media, emerge una vocación fijada a partir del s. XIX de muchos hombres que escogieron modelar el ánimo de un bruto poderoso. A partir de un empuje defensivo anárquico, tallar una armónica acometida normalizando movimientos rítmicos que permitan artísticamente la creación estética animada a través de la composición del torero en su encuentro con el toro. Desde que eligió sus vacas y obtuvo sus crías como materia prima, el ganadero se convirtió en el escultor de la bravura adaptando inevitablemente su obra al sentir del aficionado y del torero. Y todo para sucederse en un momento fugaz, desde el sentimiento para una emoción,

reflejo de la magnitud de ese instante.

De este modo podríamos interpretar a los ganaderos respecto de una raza todavía enigma sobre mucho de su conducta: La bravura. Estos ganaderos extremeños o asentados en nuestra región, se han convertido además en iconos del ganado bravo. Y tristemente, nos han dejado en 2020. No hizo falta acudir a ninguna web o buscar publicación taurina para conocer la muerte de ellos: Borja, Cipriano, José Luis y Arcadio. Los medios nos sobresaltaron con la amarga noticia de su fallecimiento, todavía más lamentable porque este 2020 no permitió siquiera despedirnos de ellos como sus vidas merecían, injusto agravio que el tiempo y nuestro recuerdo se encargarán de compensar, porque sus obras permanecerán para todos como testigos del fruto de su ilusión. Esto va en su memoria.

### Borja Domecq, fijador de un "encaste": Jandilla, más que una ganadería.

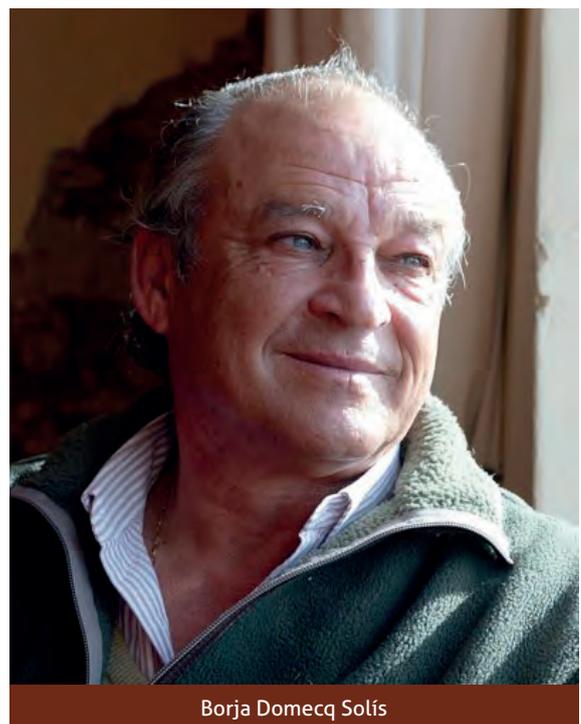
La muerte de Borja Domecq abrió la puerta de esta enfermedad a la ganadería de bravo, desgraciadamente fue uno de los primeros personajes del toro que el Coronavirus se llevaba por delante en esta pandemia que amenaza no terminar nunca. Francisco de Borja Domecq Solís falleció en la Residencia Sanitaria de Mérida el 23 de marzo de 2020; tenía 75 años cuando sucumbió al SARS-CoV-2. Borja nació en Pamplona en octubre de 1945, pero toda su familia es de raigambre jerezana y saga familiar muy ligada al toro y al caballo, creadora de uno de los encastes más presentes en la actualidad del toro, inventado

por su padre y su abuelo, el de Domecq, y propietario de la ganadería de la "estrella", Jandilla, uno de sus grandes exponentes. También formó la ganadería de Vegahermosa en 2002 con ganado del encaste propio, para sus hijos Fátima y Borja Domecq Noguera, que ha cosechado ya bastantes éxitos. Desarrolló una vida empresarial dinámica y emprendedora, no solamente en el toro, porque llevó su sello a todas las actividades que participó y al mundo agropecuario donde se desenvolvía.

Hijo del afamado ganadero Juan Pedro Domecq Díez y nieto del no menos reconocido Juan Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio, el primero quien generó el encaste a través de los sucesivos cruces y el segundo, genuino precursor de la estirpe ganadera taurina Domecq. Borja era así continuador de la tradición junto a sus hermanos Fernando (Zalduendo) y Juan Pedro (los juanpedros), igualmente fallecidos, así como de Álvaro, Pedro y Salvador, quienes terminaron el proceso de cambio genético de la estirpe de partida hasta lo que hoy conocemos.



Jandilla y Vegahermosa



Borja Domecq Solís

Borja Domecq estaba muy ligado a Extremadura y Badajoz, pues su ganadería la trasladó a la finca Don Tello, muy cercana a Mérida, y a su otra finca de Llerena, Los Quintos, célebre además por sus monterías. Desde 2016 se hizo cargo de continuar su hijo Borja.

El origen de este importante encaste proviene de la compra por su abuelo en 1930 de la histórica ganadería que había pertenecido a Fernando VII y al duque de Veragua al entonces tratante Manuel Martín Alonso, abuelo de otra de las grandes familias más tarde ganaderas: los hermanos Lozano. El ganado fue trasladado al uso tradicional con bueyes y cencerros siguiendo las cañadas y vías pecuarias desde las riberas del Tajo hasta la finca familiar Jandilla, de Véjer de la Frontera, en un recordado viaje de largas jornadas a pie que duró más de un mes. Desde esa adquisición comienza a modificarse el encaste de las reses veragueñas cruzándolas sucesivamente con reses del Conde de la Corte y Marqués de Tamarón por consejo de José Ramón Mora Figueroa (influencia fraguada en el corredero de Las Lomas de la familia Mora-Figueroa solar de la ganadería de Marqués de Tamarón antes de su compra por Agustín Mendoza)

La dirección de esta ganadería desde su fundación radicó en Juan Pedro Domecq y Díez hasta su muerte en 1975, transfiriéndose después en 1978 las nueve décimas partes de la vacada del hierro de Veragua al actual. Desde 1975 a 1986 estuvo al frente de la ganadería su hijo Fernando Domecq Solís y a partir de 1987 funda la suya propia de Zaldueño, siendo la dirección de su hermano Borja Domecq Solís; toros que se lidiaron hasta 1982 con

el añejo hierro de Veragua y con el nombre de “Jandilla” al año siguiente. La popular “estrella” con la que se conoce a este hierro no fue creado por los Domecq, sino que procede del hierro comprado a las hermanas Moreno de la Cova en 1970 (Serafina y Enrique-ta), quien lo tenían con encaste saltillo, modificándose esa procedencia introduciendo las reses condesas y tamaronas encaste de la casa.

Protagonistas de muchas de las principales ferias y acontecimientos desde hace décadas, la trascendencia de esta selección por el éxito de las varias ganaderías de la casa Domecq, motivaron acuñar el apelativo de “monoencaste” al tipo de toros que en estos tiempos se lidia, ya que muchas ganaderías desde aquel momento se decantaron por cambiar a esta sangre Domecq de Jandillas, Juanpedros o Zaldueños en sus vacadas.

Desarrolló Borja también una labor importante en la Unión de Criadores en la que estuvo bastante tiempo en su directiva. Su repercusión en el toro la resume Antonio Bañuelos, actual presidente de la Unión: «El criterio y el sentido común de Borja Domecq serán difíciles de igualar. Ha sido un hombre que ha sabido evolucionar el tipo de toro de su ganadería a los tiempos, han ido avanzando a través de él. En cada evolución, el toro ha tenido la movilidad y la calidad que han requerido para estar presente en las primeras plazas del mundo y en los carteles con las principales figuras del toreo».

En la visión y criterio que alaba Bañuelos de Borja Domecq se encuentra por ejemplo su apuesta por la unión entre las diferentes asociaciones del Libro Genealó-

gico para potenciar otra forma de rentabilizar la producción ganadera de Lidia, la comercialización de su carne con el marchio Carne de Lidia a través de la finalmente creada Federación Española de Asociaciones de Raza de Lidia (Fedelidia), que presidía desde 2016 y a la que dedicó mucho esfuerzo y empuje de divulgación.

Su epitafio lo podemos coger de Zabala de la Serena en El Mundo: Categoría y señorío en su hacer y en su caminar por la vida. Su feudo: Pamplona, la Feria del Toro. Ganadero de cuna, aficionado y criador desde 1983.

### Cipriano Píriz Borrallo, genuina familia ganadera oliventina.

Otro de los grandes ganaderos extremeños de bravo que nos dejó durante el fatídico 2020 ha sido Cipriano Píriz Borrallo, fallecido en la madrugada del 17 de mayo a los 72 años de edad, tras una corta enfermedad rematada desgraciadamente por el coronavirus. Su marcha se suma a las de sus compañeros que nos han dejado en este año de pandemia y amargura, tan nefasto para la tauromaquia. Cipriano representaba a una

saga ganadera oliventina de bravo de cuya generación constituía el último eslabón de los herederos directos de su padre Bernardino creador del hierro familiar.



Cipriano Píriz Borrallo

## bovino de lidia



Comadreja. Toro indultado de la ganadería Píriz.

Cipriano Píriz era así el gerente de Herederos de Bernardino Píriz, ganadería que llevó junto a sus hermanas Consuelo, María Luisa y Lucía, y hermanos ya fallecidos Juan, Bernardino y Coque, en la finca Las Noras, del término de Olivenza. Con divisa celeste, roja y oro, esta ganadería fue adquirida en 1951 por su padre, Bernardino Píriz Carvalho, quien ese mismo año adquirió un lote de vacas y dos sementales de Peralta, para en 1969 eliminar todas esas reses anteriores adquiriendo vacas y sementales de Cunhal Patricio, procedentes de Pinto Barreiro y Tamarón, sangre que ha caracterizado a esta ganadería desde entonces.

Los hermanos Píriz han sido fieles al encaste Cunhal Patricio elegido por su padre, linaje formado por ganado de Infante da Câmara de origen Alves do Rio y posteriormente introduciéndose reses de António Oliveira Durão en 1954 y, más tarde de Oliveira Ir-

mãos en 1967. Genealógicamente pues, los Cunhal Patricio son el fruto del cruce de varias raíces: Pinto Barreiros (Santa Coloma / Gamero Cívico / Conde la Corte, que también poseen Oliverira Irmaos y Veiga Texeira) y Tamarón por la vía de Alves do Rio. Son toros caracterizados fenotípicamente por tener talla media, con trapío, caras recogidas pero bien armados, aleonados por tener un tercio anterior desarrollado, aunque largos y bajos de agujas. También fueron como otros encastes las preferencias de la figuras en otro tiempo, porque su anatomía les permite la embestida baja y transmisora que persigue el toreo.

Estamos pues ante unos ganaderos de vocación, los Píriz, que mantuvieron firme su apuesta taurina por un tipo de toro especial, alejándose de los encastes que la modernidad imponía en una apuesta específica y valiente. Un laboratorio de bravura

importante para mantener en sus reses las características diferentes perseguidas por Bernardino, que otorga a esta ganadería un carácter especial y particular en cualquier festejo taurino donde está presente.

Fruto en la trayectoria de esta ganadería en los últimos años es por ejemplo el indulto en la feria de Olivenza de 2003 del novillo Alumbrado por Javier Solís, y en ese mismo año en la plaza de Tarragona el 3 de agosto, de Comadreja, de pelo colorado clásico de la casa, lidiado por Finito de Córdoba. Otros muchos toros desde entonces han salido tan buenos como este Comadreja en las plazas de España donde los Píriz han lidiado. Varios toros más de la ganadería han sido indultados a lo largo de su historia, siendo especiales algunos triunfos como el de Manolo Vázquez en 1984, saliendo a hombros de la Maestranza de Sevilla por una corrida magnífica de la casa.

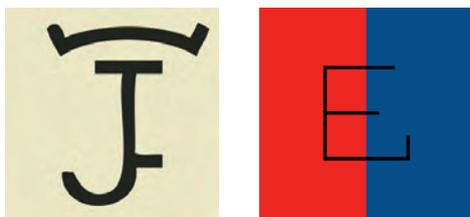
Junto a su dedicación a la ganadería familiar, al toro y al campo, Cipriano destacaba por su entrega familiar, a su mujer Pura y su hija Purita, y la gran apuesta que hacía por los novilleros compartida con su gran amigo Luis Reina, director de la Escuela Taurina de Badajoz, a los que defendía y apoyaba con pasión en los tentaderos de Las Noras ante las dificultades añadidas que tienen en una carrera tan compleja, dura y exigente, enfren-

tándose desde el principio a una Fiesta volcada a la corrida de toros.

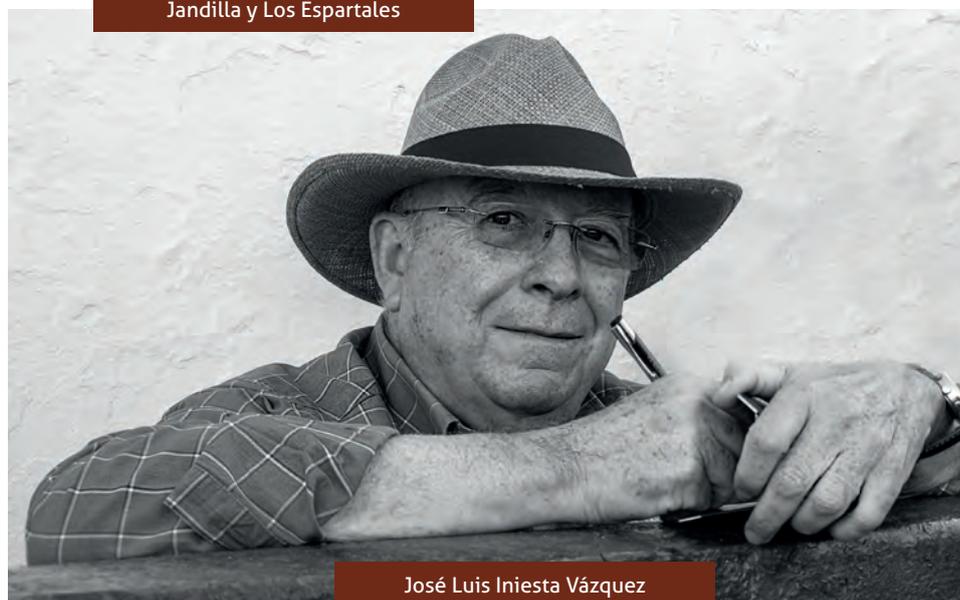
A partir de ahora esta saga tiene continuación por los nietos de aquellos herederos de Bernardino Píriz que mantienen orgullosamente el hierro, encaste y quehacer de bravo de sus antecesores. Parte de la amplia familia ganadera Píriz continuará con la atractiva empresa iniciada a mediados del siglo anterior por su abuelo Bernardino, al crear una sociedad compuesta por los herederos de María Luisa, Lucía, de su hermano Juan y la hija de Cipriano, representados por Bernardino Píriz Antón. Aunque el tiempo que le ha tocado vivir a ellos y a la tauromaquia no sea el más alentador de los que ésta ha sufrido desde su creación y puedan quedar todavía días duros para mantener la ganadería, quedan las esperanzas en recuperar la situación del bravo lo antes posible al menos con la Tauromaquia que nos ha acompañado hasta esta lamentable pandemia.

### José Luis Iniesta, mucho más que un hombre del toro.

El coronavirus continuó ávido de personajes haciendo presa en el planeta toro de otro polifacético ganadero, el 25 de noviembre el Sars-Cov-2 se llevó a José Luis Iniesta Vázquez, muy vinculado



Jandilla y Los Espartales



José Luis Iniesta Vázquez

con actividades de este Colegio cuando se le ha pedido y apreciado entre la profesión. Todavía con mucha vitalidad, José Luis nos dejó con 78 años de edad, hombre de muchas batallas ganadas a lo largo de su vida, hasta esta última que no pudo ganar.

Personaje popular y activo en todos los sentidos, donde quiso estar José Luis destacó sólo como las grandes personas saben hacerlo, construyendo una gran trayectoria en torno a él y llevando mucha labor a sus espaldas. Con la sencillez de los grandes, siempre con su sonrisa como embajadora y la mirada franca amistosa de los hombres de bien, nos anunciaba su gran dimensión. Oriundo de Sevilla, fue en Extremadura donde radicó su quehacer vital más trascendente.

José Luis Iniesta comenzó en Badajoz hace muchos años cuando llegó al Hotel Zurbarán, pero su carrera hotelera y restauradora comienza en 1976 cuando compra el Hotel Río, de ahí hasta lograr a partir de entonces un complejo de empresas importante que acogió y dio brillantez a muchos actos de la ciudad y de este Colegio provincial, y dos ga-

naderías de bravo tras él. Junto a su gran afición y dedicación taurina, cimentó un grupo hotelero de importancia regional, como es el mencionado complejo del hotel Río de Badajoz, la hospedería Hurdes Reales de Las Mestas (Cáceres), el hotel Convento de la Luz (Brozas) y el Bingo Río. Ésta faceta hotelera y empresarial le trajo numerosos galardones como la designación de “Empresario Extremeño del Año” en 2003, o como representante de múltiples asociaciones hoteleras que se fijaron en su valía. Dejó también huella en su trayectoria inconclusa por el Coronavirus como tesorero de la Unión de Criadores de Toros de Lidia con varias directivas, en un tiempo en que la Unión necesitaba de hombres como él para encarar la posiblemente mayor crisis vivida por la ganadería de Lidia en su larga existencia. Mucha trayectoria a costas.

Pero la afición taurina de José Luis Iniesta, quien ya tenía a su Hotel Río como centro taurino pacense y extremeño, la materializó en 1988 como ganadero a través de la compra de la ganadería Los Espartales por su sociedad “Sierra de Alor”, estableciéndola en la finca homónima, muy cerca de Valverde de Leganés aunque el término sea de Badajoz; pertenece a la Agrupación Española de Ganaderos de Reses Bravas (AEGRB). La ganadería la forma José Luis cuando adquiere la de Carmen Lorenzo, hierro nominal y reses de la esposa de Pedro Gutiérrez Moya, El Capea, destacándose en la formación de la ganadería al novillo Pesetero que venía como futuro semental y que fue indultado por Ortega Cano en Salamanca en 1987. Su encaste es de pureza de entronque Murube - Urquijo, antaño el deseo de



## bovino de lidia

muchas figuras. Es conocido que Manolete pidió camadas enteras de los Urquijos, y luego preferidas de Antonio Ordóñez, Curro Romero o Antoñete.

De Los Espartales salió Biemplantao, a quien se le cortó el rabo en 2018 en Madrid tras 46 años sin concederse ninguno y, además, por si no tuviera suficiente mérito tal premio, en corrida de rejones. No terminan aquí los galardones ganaderos de José Luis para su ganadería de los Espartales porque salió a hombros en Nimes en 2012 tras once orejas y tres rabos, y un toro suyo, Perdido, fue el primer toro indultado en una corrida de rejones en la Historia de la Tauromaquia, ocurrido en la plaza de "La Condomina" de Murcia, el 17 de septiembre de 2017; dedicación al rejoneo a la que se está especializando esta ganadería con muy brillante resultado. Anécdota sobre estos toros murubeños que contaba José Luis es su tendencia a saltar al callejón de la salida al ruedo.

Tras Los Espartales, también formó en el año 2000 con mucha ilusión, como todo lo que hacía, la ganadería homónima José Luis Iniesta, ésta con sangre Domecq, a través de la ganadería que le compró al torero Paco Ojeda, quien tenía vacas y sementales de José Luis Marca en el El Freixo, de capas coloradas, castañas y negras, incorporando tras la compra vacas de Jandilla. Con divisa azul y blanca y señal orejisana en ambas, está obteniendo éxitos esta ganadería que pasta en Los Espartales y en la cercana Montes de Calderón, del término de Valverde de Leganés.

Nos toca pues despedir a un gran hombre y a un gran pilar para la Unión de Criadores de Toros de

Lidia en estos últimos años por su gran labor realizada. Las declaraciones del Presidente de la UCTL son elocuentes: *<<Hace ocho años que José Luis Iniesta aceptó la responsabilidad de ser el tesorero de esta entidad, y lo hizo en un momento complicado, donde la crisis económica azotaba el campo bravo y afectaba a la viabilidad de la UCTL. Entonces supo aplicar temple y mando. Y ahora, precisamente ahora, necesitábamos más que nunca sus conocimientos empresariales y su empatía con todo el equipo, con quienes siempre tenía una palabra cariñosa...>>* Carlos Crivell, en Aplausos, le definió certeramente a su muerte en un extenso artículo: *<<el eterno optimista... que había cumplido con creces como un señor de la vida>>*.

Recordaremos a José Luis Iniesta con su típica sonrisa perenne y su atenta elegancia, lleno de ilusión constante por ver crecer los numerosos proyectos que siempre le acompañaban, junto a su mujer Lola, soñando con sus dos ganaderías, a las que supo poner a la altura de las más grandes, labor que continuará su hijo José Luis junto a su mayoral Curro Carrillo Ardanuy.

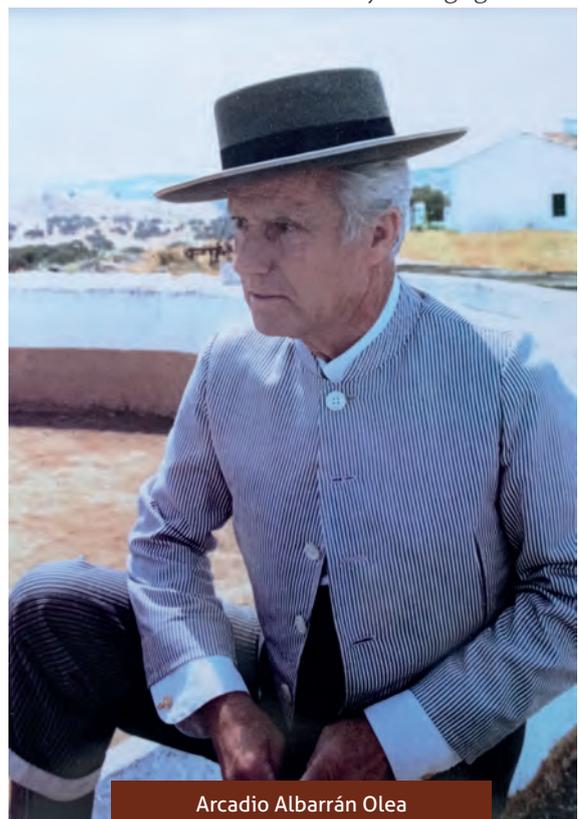
### Arcadio Albarrán, recia tradición ganadera con nombre propio.

En la España del toro, Arcadio Albarrán Olea representa un carácter ganadero de cuño propio y a una de las familias del bravo con recia tradición, cuyo nombre es suficiente para señalar personalidad, autenticidad y su extracción pacense. Arcadio falleció a los 92 años de edad el 11 de diciembre de este año fatídico que no acaba, llevándose por delante mucho de lo que nos identifica como es nuestro vínculo con las tradiciones.

Era la tercera generación ganadera familiar, nieto del fundador de la ganadería Arcadio Albarrán García Marqués en 1923. La vacada, provino de uno de los lotes –la sexta parte– de Antonio Campos López comprado a su hijo Eduardo Campos Fuentes y que se anunciaba como Campos Varela, que tras fallecer su abuelo al poco de su adquisición la hereda en 1926 su padre Arcadio Albarrán Díaz de la Cruz. Considerado y citado en todas sus semblanzas como uno de los mejores caballistas de todos los tiempos en tierras extremeñas, es mencionado como uno de los que enseñó mucho de los secretos del toreo a caballo al pasmo de Triana, Juan Belmonte, allá cuando huérfano de competencia en los ruedos el inventor del toreo moderno se dedicó al toreo ecuestre.

Filiberto Mira en su imprescindible El Toro Bravo. Hierros y Encastes, cita notablemente a Arcadio

Albarrán Díaz de la Cruz definiéndole como *<<caballero de antiguas usanzas con carácter eminentemente campero>>* dedicándole párrafos elogiosos con la extensión que otros ganaderos hubieran deseado para ellos en un libro de tanta referencia como éste. Destaca Filiberto su autenticidad y entrega ganadera



Arcadio Albarrán Olea

junto a una envidiada identificación y profunda amistad recíproca con Juan Belmonte, formando en más de una ocasión collera en tientas. La proximidad entre ambos llegó a los gustos ganaderos, hasta comprar Belmonte al poco de su padre otro de los lotes de lo de Campos Varela con vacas hermanas de las de su abuelo.

El hierro, la clásica C con la O en su interior, conserva la casta enseña de la casa, asentado en las fértiles fincas Pedro Martín para los toros y Las Capellanías para las hembras, a la vera del castillo de Miraflores entre Alconchel e Higüera de Vargas. Ostenta en el ruedo divisa colorada, gris plomo y amarillo, y señales hoja de higüera en la izquierda y muesca en la derecha.

Para los amantes de efemérides y genealogías taurinas la raíz de la vacada es de gran abolengo, el apellido Jijón tiene datado su lidia en Madrid nada menos que el 13 de octubre de 1746, en la corrida de exaltación al trono de Fernando VI (el único rey que se casó en Badajoz -con Bárbara de Braganza- e hijo de Felipe V y antecesor de Carlos III). Esta variante Jijón - Toros de la tierra de la línea Elías - Félix Gómez de Colmenar Viejo genealogía de procedencia de Arcadio Albarrán, arranca de 1873, cuando la forma en tierras cordobesas Antonia Breñosa bajo la dirección de Rafael Molina "Lagartijo" con 170 reses de don Félix Gómez, a las que añadió sementales de Núñez de Prado, éstos murubes de Vistahermosa. La antigüedad de esta variante jijona en Madrid data del 4 de mayo de 1885, con el toro "Estanquero", cárdeno, lidiado a nombre ya del siguiente titular Rafael Barrionuevo -de su viuda Josefa Fernández-. Fue en 1894



## bovino de lidia

con la adquisición de esa vacada por Antonio Campos López cuando se origina la denominación Campos Varela con él y sus sucesores (1911) como se cita anteriormente.

Estas primitivas reses jjonas y sus parientes originales de los llamados toros de la tierra del centro de la península -Colmenar Viejo-, se caracterizaban por una capa rojiza encendida, también denominada bermellón, que les hizo inconfundibles de las demás castas. De gran alzada y volumen, buenas cornamentas acarameladas, de cabos finos y resistentes, eran duros y difíciles para los primeros lidiadores, toros retintos que llegaron a ser con el tiempo los preferidos de Cúchares, y luego de Guerrita y El Espartero. Posteriormente, las reses que constituyeron esta línea jijona en su derivación de Félix Gómez - Campos Varela, predominaba la capa cárdena por esa introducción vistaherroseña de murube.

Reses colmenareñas que atrajeron no sólo a Juan Belmonte, sino que constituyen el origen genealógico de otras muchas vacadas aunque éstas cambiaran la sangre de origen; como casi todas. Así, Arcadio Albarrán expresó en una entrevista: "Hace años que no sale ningún toro castaño y colorado. No es habitual y si sale alguno es por-

que la genética a veces da saltos atrás y aparece el origen Campos Varela" (sic) Los toros de Arcadio son generalmente negros con algún cárdeno los procedentes de Murube y burracos, entrepelados o ensabanados los juanpedro de Los Guateles.

En el año 1973, tras la muerte de su padre heredan la ganadería sus hijos Arcadio, Antonio y Francisco Albarrán Olea, pasando tras varios años en común a manos de Arcadio, quien también reunía la pasión de sus antecesores por el campo, el toro y el caballo como para dedicarle su vida, mostrándolo orgulloso hasta el final de sus días. Apostó por la sangre Murube en 1980 (procedente de Félix Cameno, ganadero murubeño de origen burgalés pero asentado en Badajoz que fue gran amigo de Manolete y Antonio Urquijo, reses que pastaban no lejos de allí en La Cristina

y que luego pasó a los hermanos Lozano) para aumentar el volumen y poder lidiar en más plazas, según el mismo expresó, y por la de Juan Pedro Domecq por la vía Los Guateles en 1989, ambas líneas llevadas por separado. Aunque hace años dejara la ganadería a sus hijos Arcadio, Manuel, Jaime y Rocío, siempre estuvo ligado al campo y a sus reses, participando activamente en las labores ganaderas y montando a caballo hasta avanzada edad.

Su espléndido historial lo encontramos desde antiguo, con el novillo Cabrito, lidiado en Barcelona el 19 de marzo de 1930, del que se consigna que: «Se mantuvo durante toda la lidia con gran codicia y nobleza, aguantando seis puyazos, ocasionando cinco tumbos y dejando tres caballos muertos, siendo ovacionado en el arrastre» Manolete y Arruza fueron asiduos de los toro de Ar-



cadio. O como destacaba Arcadio, el premio obtenido en la corrida concurso de Mérida el 3 de septiembre de 1976 con el toro Retamoso, lidiado por Raúl Aranda, entre otros muchos toros y corridas sobresalientes.

En el aval de Arcadio Albarrán está además ser una de las primeras ganaderías de bravo que se asentaron en el campo extremeño y pacense, antes de la atomización ganadera de Lidia de algunas de nuestras dehesas. Compartimos en el adiós de Arcadio Albarrán Olea la definición hecha sobre él que resume también su trayectoria personal y ganadera: «Tradición, historia y pasión por el toro».

### Epílogo a unos personajes que marcan una época en el toro.

Cada toro es diferente, en composición dual siempre inacabada por las enraizadas exigencias perfeccionistas de quien lo hace. Por un lado, hecho como material de partida con un conjunto de características agrupadas que su selección arrastra en el encaste de referencia desde antaño, por otro, en un segundo término más preciso, las que aporta específicamente cada criador: Porque cada to-

ro es también un proyecto personal del ganadero. Este perfil define singularidades transmitidas a sus toros ligadas al carácter de cada personaje, muestra de su cuna y linaje en el ruedo y en el campo.

El toro de Arcadio no es el de Borja, ni el de José Luis como el de Cipriano, y viceversa para todos ellos. Porque la diversidad genotípica se difunde aún más en la conducta, donde intervienen muchos más factores que los propios constitutivos y fenotípicos del animal ampliando así la complejidad de comportamiento a las reses. Una materia prima heterogénea surgida de la naturaleza para unos escultores de una obra única y tan inestable capaz de oscilar al instante entre lo sublime y el desastre. Dificultades que no han impedido a estos criadores ser herederos de ilusiones de otra época para construir la propia y representantes de un sentir

anclado en la pureza del ganadero unido inseparablemente a su creación: el toro. Obra que supieron crear sobre un animal añadiendo involuntariamente una dimensión que superó a sus ganaderías, más allá del tiempo, más allá de las personas o de las sagas de las que formaran parte.

Descansen en paz todos ellos. Si cualquier época es mala para morir, esta de la pandemia es aún peor. Condenadamente peor. Y nuestro reconocimiento y sentimiento a sus familiares y herederos, deseándoles la mayor de las suertes y el ánimo para continuar la labor de sus antecesores en este calamitoso tiempo en que han recibido las ganaderías.

*Las imágenes que acompañan el artículo son cortesía de: Antonio Albarrán, José María Ballester, Juan Miguel Jiménez y Crisanta Sánchez.*

